
**A un año de la administración Trump:
decodificando su rumbo e impacto global.
El lugar de América Latina en la nueva
agenda de Washington**

Flavio E. Buchieri y Tomás Mancha Navarro

A UN AÑO DE LA ADMINISTRACIÓN TRUMP: DECODIFICANDO SU RUMBO E IMPACTO GLOBAL. EL LUGAR DE AMÉRICA LATINA EN LA NUEVA AGENDA DE WASHINGTON

RESUMEN

El Triunfo de Donald Trump como Presidente de los Estados Unidos se ha traducido, por ahora, en pocos anuncios concretos para América Latina y el resto del mundo. Y, en ese sentido, parece que la Región no tendrá una importancia mayor en la Agenda del nuevo Presidente que la que tuvo hasta ahora. En ese escenario deben verse las oportunidades que se abren para iniciar nuevos vínculos comerciales con China y Europa, en el marco de un debilitamiento de los Estados Unidos como super-potencia dominante y el desplazamiento del eje de poder del Atlántico al Pacífico.

Palabras clave: Globalización, economía norteamericana, superpotencia, geopolítica, establishment

ABSTRACT

The Triumph of Donald Trump as President of the United States has, for now, translated into few concrete announcements for Latin America and the rest of the world. And, in that sense, it seems that the Region will not have a greater importance in the Agenda of the new President than it had until now. This scenario should see the opportunities opening up to initiate new commercial integration with China and Europe within the framework of a weakening of the United States as a dominant superpower and the shift of the power axis from the Atlantic to the Pacific.

Keywords: Globalization, USA economy, superpower, geopolitics, establishment

AUTORES

FLAVIO BUCHIERI Doctor en Economía, Universidad del CEMA. Universidad Nacional de Villa María y Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Villa María. República Argentina.

TOMÁS MANCHA NAVARRO Doctor en Economía, Universidad de Málaga. Catedrático de Economía Aplicada del Departamento de Economía y Dirección de Empresas de la Universidad de Alcalá y Director del Instituto Universitario de Análisis Económico y Social.

ÍNDICE

Índice	3
1. Introducción: Trump y el Ocaso de los Estados Unidos como Superpotencia Mundial	4
2. La Economía de los Estados Unidos bajo la dministración Trump.	8
3. Trump y América Latina: ¿Esbozo de una Nueva Relación?	21
4. Proyectando Algunos Cambios Anunciados u Observados.	23
5. Conclusiones, a un Año de Trump en el Poder.....	25
6. Referencias bibliográficas	26

1. INTRODUCCIÓN: TRUMP Y EL OCASO DE LOS ESTADOS UNIDOS COMO SUPERPOTENCIA MUNDIAL

Uno de los cambios recientes más profundos y difíciles de proyectar por su impacto a nivel mundial es la pérdida casi irreversible de la hegemonía global de los Estados Unidos como superpotencia dominante no sólo en términos económicos sino también culturales, políticos e ideológicos, a pesar de que aún conserva posiciones de liderazgo relativo en materia de investigación científica, desarrollo e innovación tecnológica y poderío militar y nuclear, aunque en todos estos campos comparte cartel cada vez con países tan disímiles como China, Rusia e India. De la mano de esta pérdida de influencia global se asiste a su correlato más directo, esto es, su baja capacidad para imponer sus puntos de vista como para defender y/o reposicionar sus objetivos e intereses geo-estratégicos de largo plazo, muy a diferencia de lo que ocurrió desde la Segunda Guerra Mundial. Es en ese marco complejo donde el triunfo electoral de Donald Trump como Presidente de los Estados Unidos debe ser analizado. Y son precisamente sus múltiples dimensiones de análisis las que despiertan una enorme incertidumbre sobre su rol e influencia a nivel planetario, de cara a un concierto de naciones y situaciones territoriales diversas y en mutua retroalimentación.

A un año de su arribo a la Casa Blanca, el establishment norteamericano sigue en estado de shock e intenta domar al impensado Presidente en ejercicio aprovechando las múltiples manifestaciones que ocupan las calles de las principales ciudades del país para expresar su miedo como rechazo al resurgimiento de la violencia racial, la xenofobia y las nostalgias supremacistas que la propia impronta del nuevo Presidente parece estimular. Así, sobre la superficie de la política doméstica comienzan a aflorar las tensiones internas no sólo en el Poder Ejecutivo sino también al nivel del Congreso americano, con una polarización que agrupa a Demócratas con Republicanos sin igual en la historia del país. Este es un fenómeno que en tiempos no tan lejanos era sólo patrimonio de países lejos del modelo de desarrollo liberal que los propios Estados Unidos declamaban como la base de su superioridad moral. Las grietas de la superpotencia quedaron al desnudo. Y con ella, sus debilidades. La "bananización" de los principales países desarrollados del planeta parece haber llegado para quedarse por mucho tiempo. Incluso en los Estados Unidos.

La crisis política y económica que hoy transita Estados Unidos revela cómo el país eligió a un outsider del sistema para la Presidencia del país, convirtiéndose este cambio de paradigma ya electoral en un claro signo de alerta y de rebelión contra la elite gobernante basada en el sistema financiero, el complejo tecnológico-militar y los múltiples organismos multilaterales que tienen sede natural en Washington. Y lo más llamativo de este fenómeno electoral es que Trump, proviniendo él mismo del propio establishment americano, supo capitalizar el descontento de los

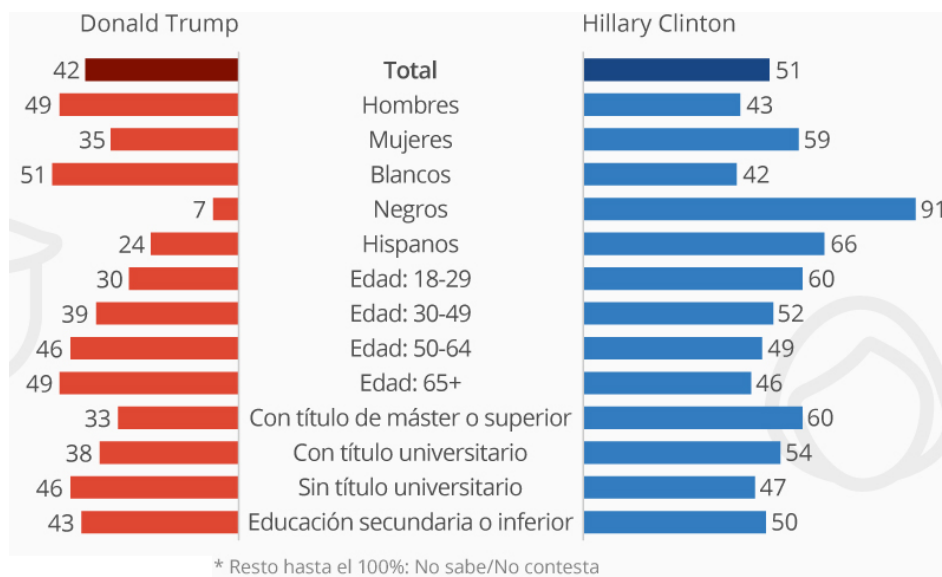
ciudadanos excluidos por el propio paradigma de la globalización promovido y extendido por la propia Nación, que vieron cómo la competitividad perdida por el país implicaba transferencias de recursos al Sudeste Asiático, entre otras regiones, al margen de las diferencias en la distribución del ingreso que entre regiones y/o clases se observaba ya en el interior del país. No sólo el componente económico jugó en la pasada elección. Trump también apeló a motivaciones religiosas como segregacionistas fáciles de invocar y estimular en tiempos de crisis. Y, por supuesto, hubo culpables visibles como la emigración de México que, según el propio Presidente, aleja a los americanos de condiciones dignas de vida en su país.

EL paradigma de la globalización basado en la democracia como sistema socio-institucional, la liberalización comercial, la desregulación financiera y la re-militarización de las fuerzas armadas, profundizada tras la caída del Muro de Berlín a principios de los años '90 del pasado Siglo, implicó la transferencia de capital al exterior, con lógicas y consecuencias en términos de destrucción de empleos y aumento de la desigualdad. La crisis de las hipotecas sub-prime en el 2008 agudizó aún más el problema estructural.

El triunfo de Trump implicó la derrota del establishment político y económico como también del Partido Demócrata que habían apostado a Hillary Clinton como heredera de Obama y garante del orden interno y externo pre-establecido. Hillary no pudo cambiar a un electorado que marcadamente desconfiaba de sus promesas de enfrentar la desigualdad y redistribuir el ingreso por lo que la realidad se impuso a las mismas. En los hechos concretos, Clinton implicaba la continuidad con pocos retoques del orden neo-liberal impuesto. En ese marco, fue destacable la acción previa de alta persuasión ejercida por el Presidente Obama a la hora de ratificar el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) como modo de suavizar el proceso de apertura y vinculación indiscriminada del comercio interamericano con el Sudeste Asiático, en particular, China, de modo de ganar adeptos por la defensa del empleo frente a la competencia desleal, dumping y la manipulación cambiaria.

GRAFICO 1

Perfil de votantes Elección Presidencial USA 2016, en %



Fuente: <https://es.statista.com/grafico/5325/radiografia-de-los-votantes-estadounidenses>

A pesar de ello, los trabajadores y desempleados blancos, del sector manufacturero tradicional y con baja instrucción, particularmente en los Estados de Iowa, Ohio, Pennsylvania, Michigan y Wisconsin, entre los principales, que habían votado por Obama en sus elecciones de los años 2008 y 2012 volcaron la elección a favor de Trump como lo expone el Gráfico previamente expuesto, cautivados por su idealización del sueño americano y sus promesas de retorno a las épocas doradas del desarrollo industrial de la Nación. Por la combinación de la transferencia empresarial al exterior, la robotización de los procesos industriales domésticos, la emigración (en particular, mexicana y centro-americana pero no las únicas) y la ralentización del ritmo de innovación tecnológica, la economía americana perdió alrededor del 30% de sus empleos industriales ya en el nuevo Siglo. Este fue el factor central que los americanos tuvieron en cuenta a la hora de alterar el mapa electoral del país.

La crisis en el Partido Demócrata (también en el Republicano pero ahora camuflada por su pertenencia al oficialismo triunfante) implicó un retorno de la sociedad americana a posturas conservadores con fuerte preeminencia en ambas Cámaras del Congreso, factor que, en forma inesperada, se están convirtiendo en el pilar central para desandar -o, al menos, limitar- el alcance de las pocas reformas que Obama pudo conseguir, como la extensión de la cobertura sanitaria en forma universal (el famoso Omabacare), el re-establecimiento de las Relaciones Diplomáticas con Cuba y la firma del Acuerdo de reducción de gases invernadero de París, proceso este último que llevó a Trump a anunciar formalmente el retiro de los Estados Unidos del mismo a fines de Mayo del año pasado. En ese escenario, la crisis en el seno del Partido Demócrata lo conduce a un sin duda prolongado período de discusión

interna del que necesita salir fortalecido no sólo para generar una nueva alternativa política que brinde nuevas oportunidades y beneficios a sus tradicionales votantes sino también aglutinar a los mismos tras la construcción de nuevas mayorías que faciliten su retorno al poder en el marco de un proceso de renovación de dirigentes único en los pasados treinta años de reinado de la familia Clinton.

Más allá de que como país desarrollado y con fuerte incidencia global posee una política externa estable y, casi con alta seguridad, bastante independiente de un sólo líder político lo que sí es cierto e importa es que los Estados Unidos hoy no están siendo el garante principal (ni único) para la expansión de la nueva etapa que está atravesando el capitalismo a escala planetaria ni para garantizar su control y/o estabilidad del mismo ya que hay otros países como Rusia, China e India, entre otros, que están ejecutando acciones para fortalecer su presencia en términos: a) militares y/o nucleares, a pesar de que Estados Unidos posee un presupuesto militar equivalente a las sumatoria de las diez potencias militares que en orden decreciente lo acompañan; b) económico, ya que Estados Unidos ha sido desplazado por primera vez en la historia por China con el mayor Producto Bruto del mundo (medido en el año 2016) e India desplazando a Alemania del sexto lugar mundial; c) la profundidad del sistema financiero americano que, a pesar de la pasada crisis, los intentos de regulación no han tenido el impacto esperado por las presiones para mantener el status-quo previo y que hacen que Europa, luego del Brexit inglés, compita con más fuerza con el americano a nivel mundial; y d) el acceso a materias primas, que la expone a la dura competencia china por la generación de un marco institucional que garantice la provisión sostenida en el tiempo más allá del cuadro político de la coyuntura.

Lo expuesto permite plantear, como hipótesis especulativa, que, en el actual contexto tecnológico y de profundización de la globalización por el fuerte apalancamiento que le está brindando China, la propuesta de Trump de fortalecer la economía americana vía políticas proteccionistas no permita obtener la recuperación vigorosa que se espera tanto de la economía como de los empleos industriales, proceso que hoy está más determinado por el cambio tecnológico que por los menores costos relativos reinantes en el Sudeste Asiático. Más aún, el aislamiento de la economía americana conducirá a acentuar la brecha tecnológica existente, a acelerar el predominio de China en términos productivos y económicos, y a debilitar a Europa como factor de contención de Rusia y el Mundo Árabe, situación que podría llevar –como está ocurriendo– a redefinir y acrecentar los lazos diplomáticos de Europa con un mayor acercamiento e interdependencia con Asia.

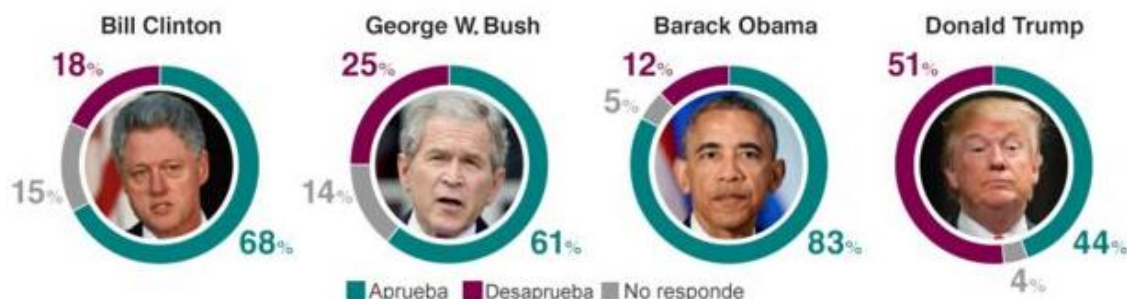
2. LA ECONOMÍA DE LOS ESTADOS UNIDOS BAJO LA ADMINISTRACIÓN TRUMP

A pesar de todo lo antes expuesto, el desempeño de la economía americana parece estar acompañando, al menos en términos macroeconómicos, tanto las expectativas como las reacciones generadas en la campaña por el antes candidato y hoy Presidente Donald Trump. Aunque, claro está, el margen de manobra de su gestión ha resultado más estrecho que el que todo Presidente de los Estados Unidos tiene, en base a la fuerte institucionalidad del país y la clara división de poderes que establece su Constitución y practica su clase política. Estos mecanismos han resultado clave para la contención de la discrecionalidad del nuevo Presidente ya que, si bien el mandatario se ha mantenido apegado a las promesas que emitió en su fogosa campaña electoral, a la hora de ponerlas a prueba ante los otros dos poderes del Estado, ha fracasado rotundamente en muchas de ellas.

Prueba de lo expuesto en la última parte del párrafo previo son, por un lado, los múltiples intentos por derogar el Obamacare (el sistema de salud público), a pesar del dominio republicano en ambas cámaras o del rechazo explícito que el mismo generaba dentro de ciertos sectores críticos de la actual Administración. Esto provocó que tanto ni la propia Presidencia como los principales líderes Republicanos pudieran lograr consensos mínimos para modificar al sistema de salud vía una nueva ley. Sus intentos por restringir la inmigración han sufrido una suerte similar en su confrontación con la justicia. Cada intento por limitar el ingreso al país de ciudadanos de un grupo de siete países con mayoría musulmana, a través de decretos presidenciales, encontró la negativa de un juez en los tribunales federales. Ni qué contar el amplio rechazo recibido por la población americana a los cambios propuestos, pero no institucionalizados en relación a una nueva política migratoria con México, pese a haber conseguido financiamiento para "construir" un muro de separación entre dicho país y los Estados Unidos. Ambos aspectos, entre los principales, se han traducido en la baja aprobación de la gestión Trump a un año de haberse iniciado la misma, aunque, claro está, no sorprende dicha trayectoria luego de computarse el bajísimo apoyo inicial antes de iniciarse su mandato como se observa a continuación.

CUADRO 1

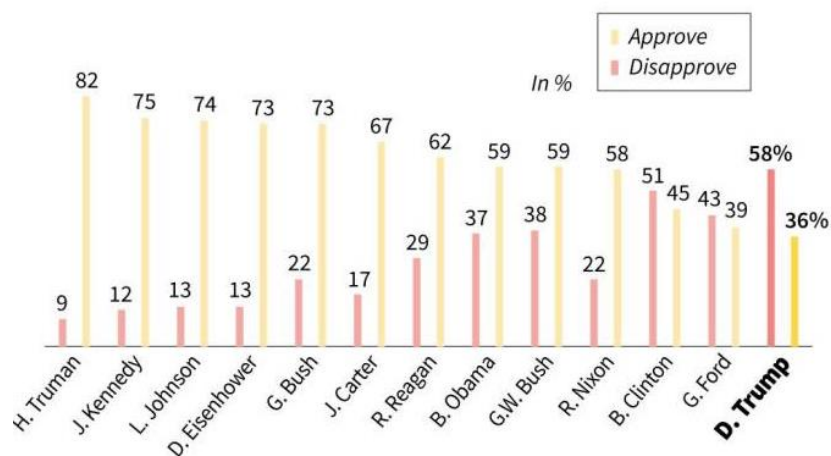
Nivel de aprobación de presidentes electos, USA, al momento de asumir su Administración



FUENTE: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38702689>

CUADRO 2

Nivel de Aprobación de Presidentes, USA, tras seis meses de Gestión.



FUENTE: ABC News/Washington Post/Gallup Pools

Sin embargo, la economía y su performance parecen haber acompañado la llegada del nuevo Presidente, situación que, en muchos aspectos, convalidaron la evolución y/o tendencias que se comenzaron a observar en los últimos meses de la Administración Obama. En términos financieros y/o bursátiles, el entusiasmo que generó en los mercados tras su triunfo en las elecciones del 8 de Noviembre de 2016 se ha mantenido hasta el día de hoy, sostenidos en la actualidad con el impacto esperado de su proyecto de Reforma Tributaria basada en una importante reducción de los tipos impositivos para los agentes de mayor nivel de ingreso relativo como en los fuertes estímulos que brindará el Plan de Desarrollo de

Infraestructura para modernizar la logística del país. El siguiente Gráfico muestra la evolución en los últimos cinco años del Índice Dow Jones, apreciándose que el 2017 es una continuidad de dicho contexto con lo cual se puede expresar que lejos ha estado el nuevo Presidente de afectar dicha tendencia. Más bien, la ha fortalecido.

CUADRO 3
Índice Dow Jones, últimos cinco años

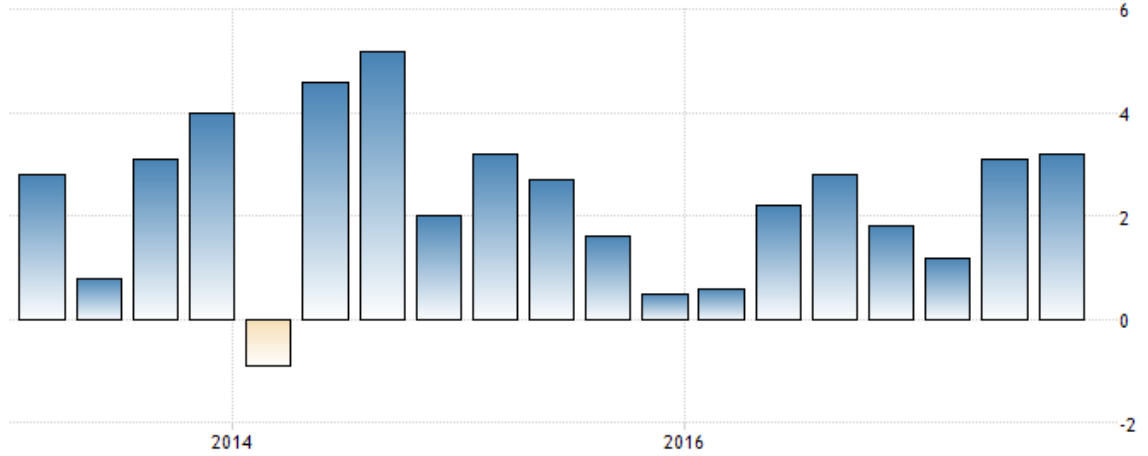


FUENTE: Elaboración propia en base a www.tradingeconomics.com

La economía americana acompañó lo expuesto en términos de crecimiento económico, el cual permitirá al país alcanzar una tasa de entre el 3-3.2% para el pasado año calendario y recuperando el promedio histórico post-crisis del año 2008. El sector industrial, por su parte, muestra una recuperación levemente más amplia (+3.5%) y luego de la prolongada performance negativa en los años 2015-2016. Desde esta última perspectiva, la economía ha recuperado la utilización de su capacidad industrial, la cual se encuentra en torno al 77% (-2 puntos, por debajo de los máximos observados en el año 2015, cuando se tienen en cuenta los últimos cinco años). Los aspectos expuestos se han traducido, en consecuencia, en un aumento del PBI per cápita medido en PPP (purchasing power parity), alcanzando valores superiores a los U\$S 53.000.

CUADRO 4

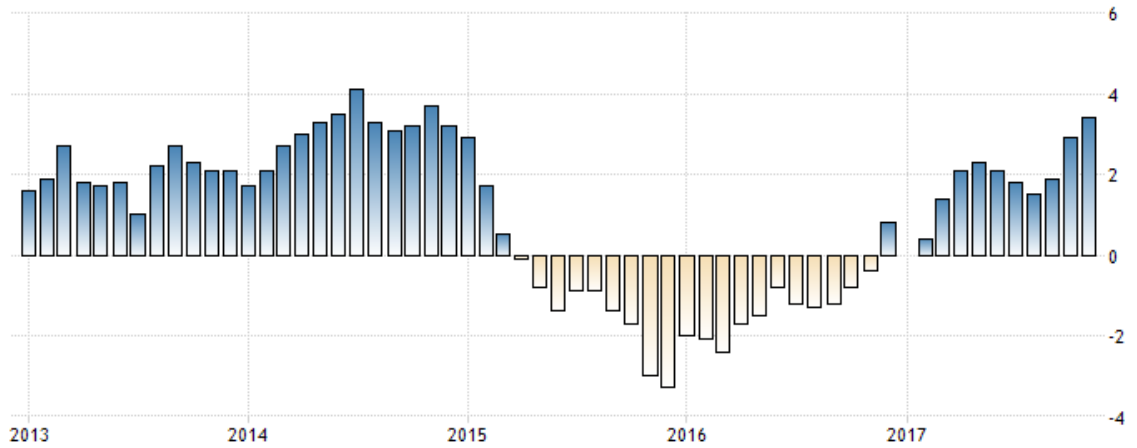
Tasa de Crecimiento Producto Bruto Interno, USA, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

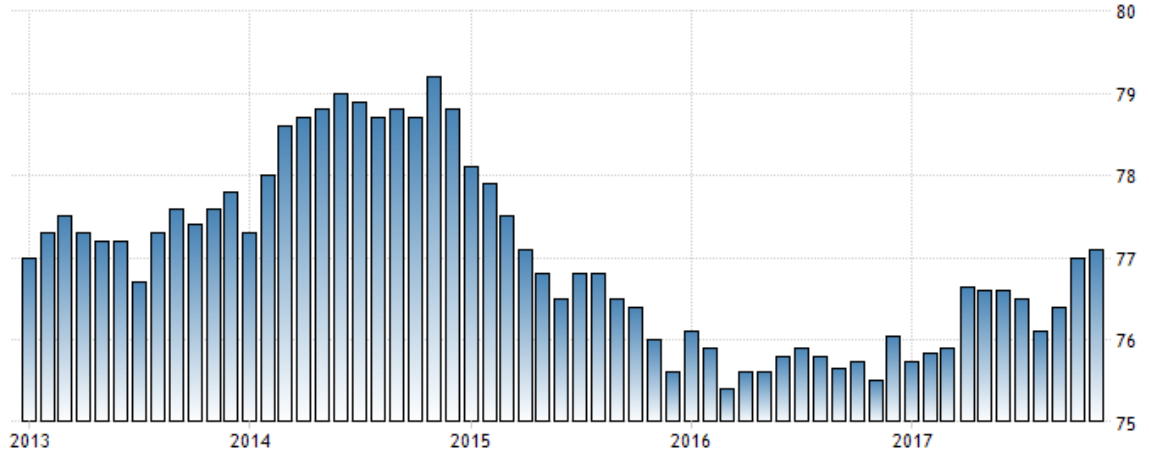
CUADRO 5

Tasa de Crecimiento Actividad Industrial, USA, últimos cinco años



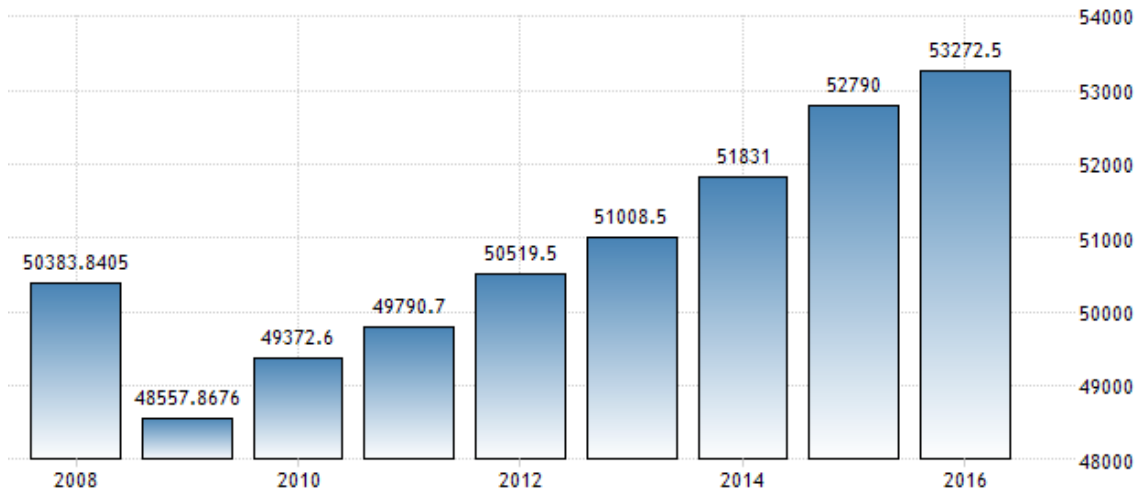
FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 6
Utilización Capacidad Industrial, USA, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 7
PBI per cápita, USA, en PPP, últimos diez años



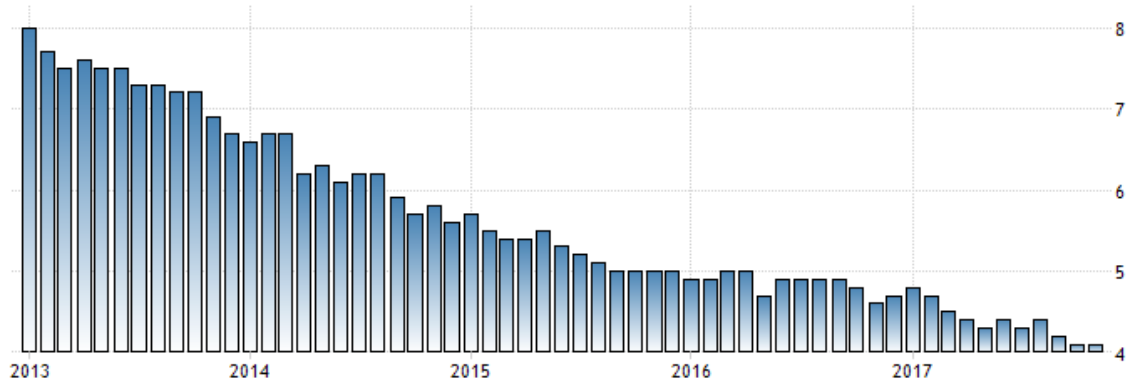
FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

Lo antes expuesto también se refleja en la performance de la tasa de desempleo, que arroja un valor en torno al 4% y siendo el mismo el ratio más bajo de los últimos cinco años y muy próximo al promedio histórico de los últimos veinticinco años. Por otro lado, el desempleo permanente o de largo plazo también es el más bajo en los últimos años, alcanzando al 1% de la población activa. Queda por contemplar cómo se mejora la

Tasa de Desempleo juvenil, que es baja en términos históricos, pero en crecimiento. Gran parte de los aspectos expuestos se correlacionan con un incipiente recupero en la Tasa de Participación de la Mano de Obra, la cual es consistente en los últimos años, pero todavía debajo de los máximos observados en los años 2000-2002, en los últimos sesenta años.

CUADRO 8

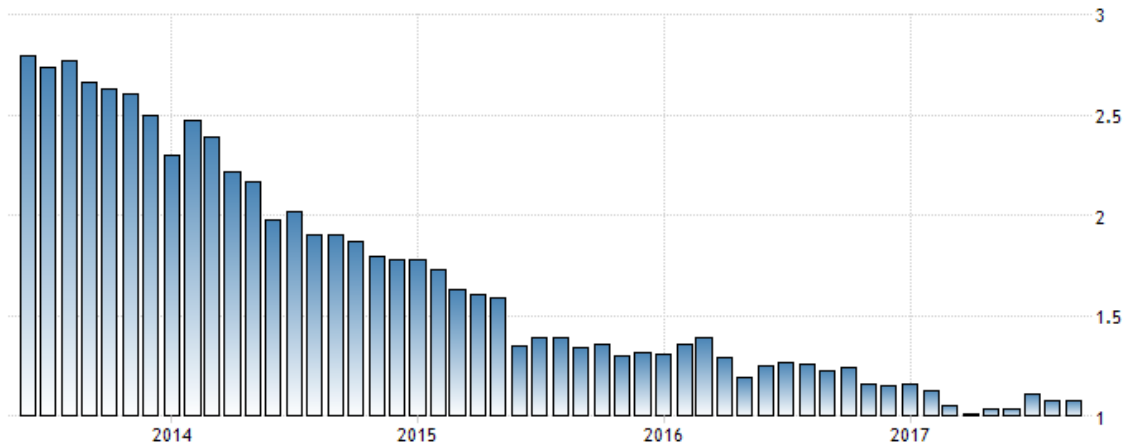
Tasa de Desempleo de Corto Plazo, USA, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 9

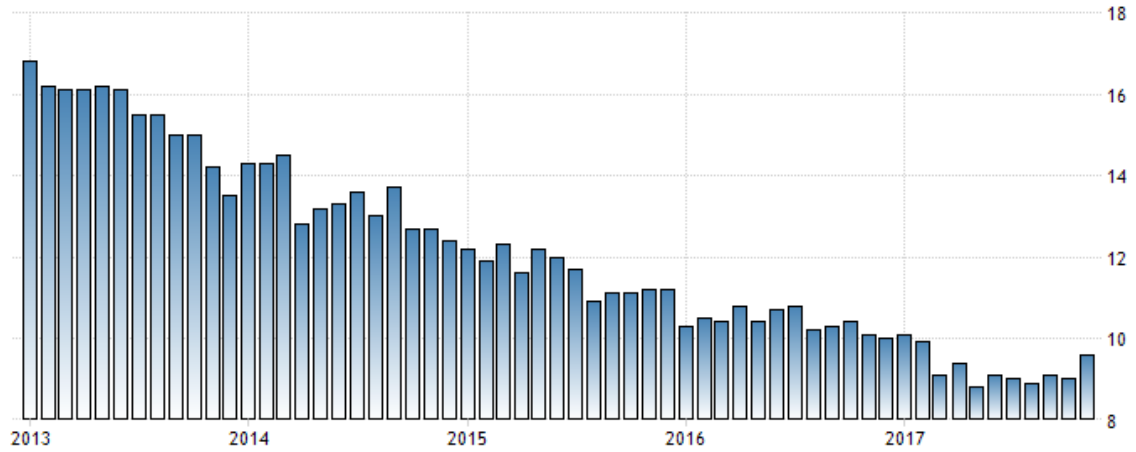
Tasa de Desempleo de Largo Plazo, USA, últimos diez años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 10

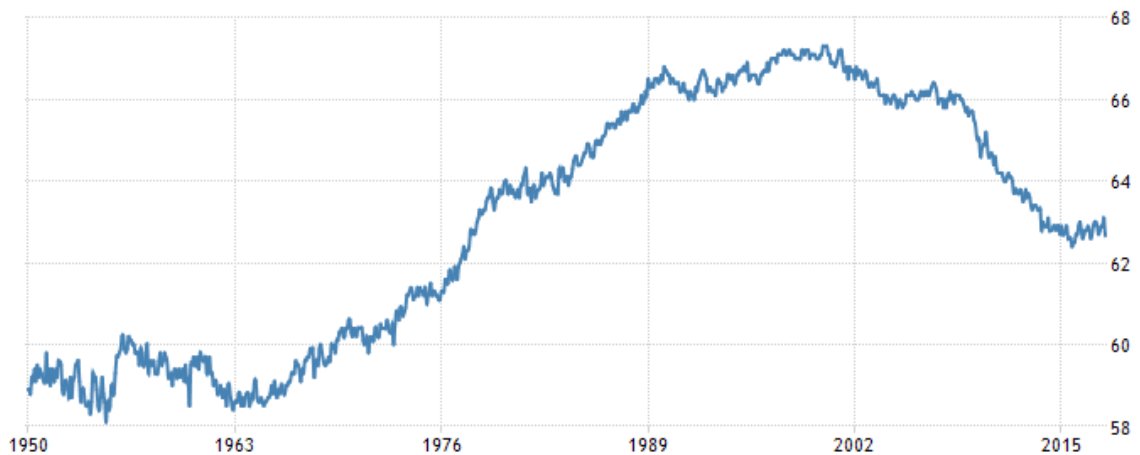
Tasa de Desempleo Juvenil, USA, últimos diez años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 11

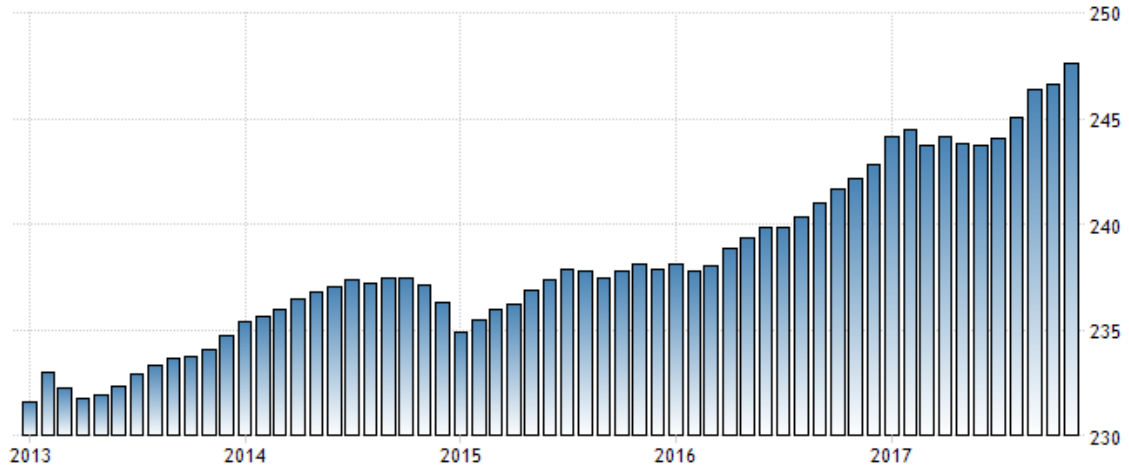
Tasa de Participación Mano de Obra, USA, últimos sesenta y cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

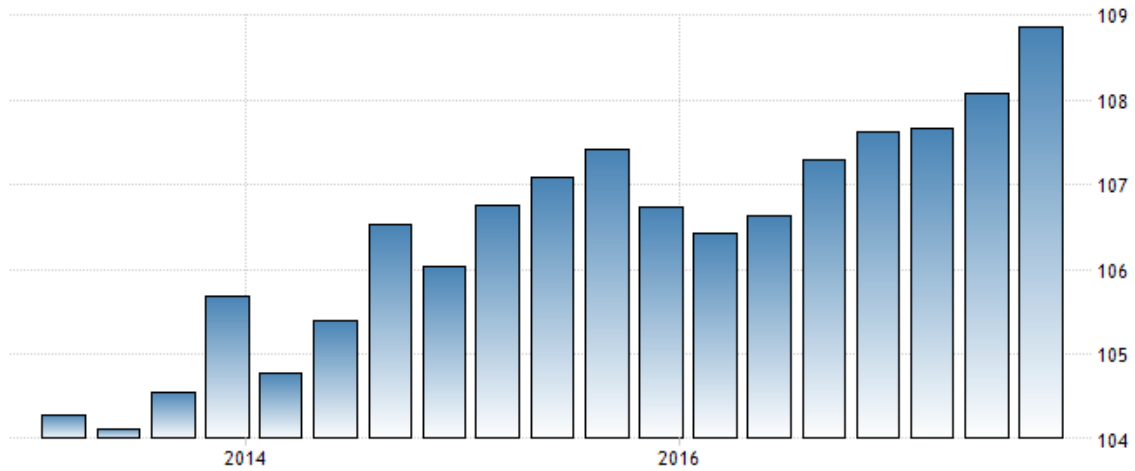
Acompañando estos indicadores, la confianza del consumidor se ha mantenido en franco proceso de aumento y arrojando el valor más alto en los últimos cinco años. Esto último se encuentra complementado con el aumento de la productividad de la mano de obra como de los salarios promedios, aunque estos aspectos están más vinculados a las políticas de largo plazo, las cuales por ahora no han mostrado cambios sino continuidad.

CUADRO 12
Indice de Confianza del Consumidor, USA, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

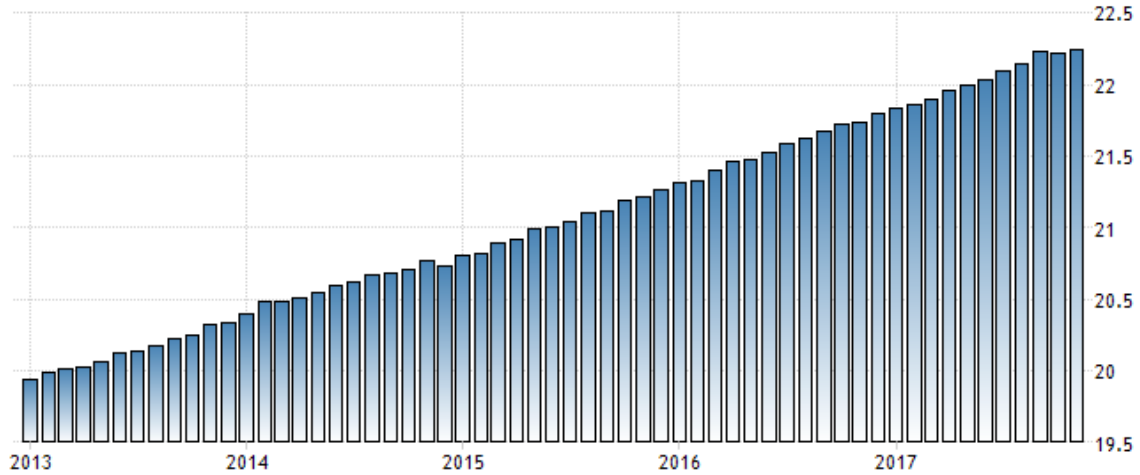
CUADRO 13
Productividad de la Mano de Obra, USA, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 14

Salarios Promedio por Hora, USA, últimos cinco años

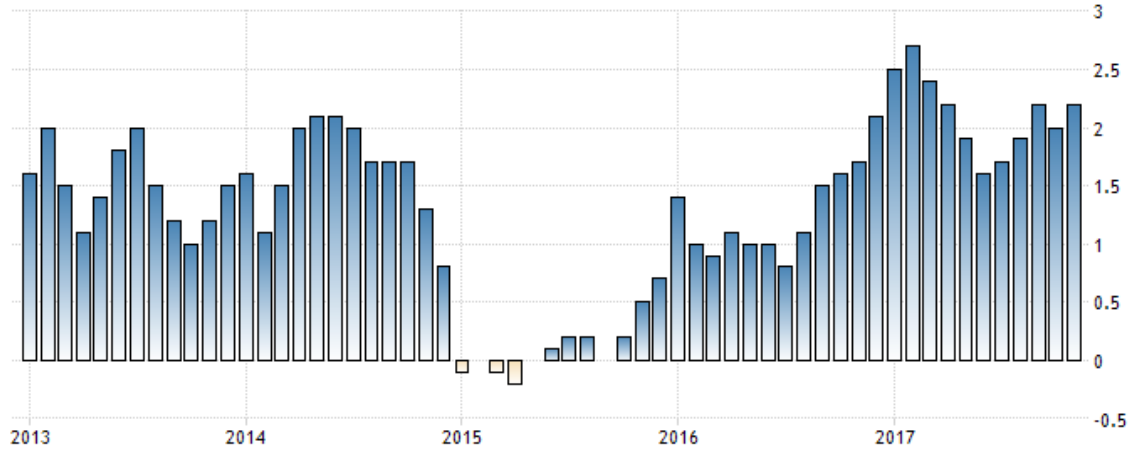


FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

Los buenos resultados de la casi totalidad de los indicadores previamente considerados está siendo acompañada por una baja tasa de inflación (cerca al 2-2.5% para el período 2017), situación que, a pesar de su tendencia alcista de corto plazo, moderó la suba de tasas de interés anunciada por parte de la Reserva Federal, alcanzando valores por debajo del 1.5% anual. Esto último también suavizó la apreciación del dólar contra las principales monedas mundiales, aunque no anuló la tendencia que se esperaba tras el inicio de la nueva Administración. Sin embargo, lo expuesto no ha permitido a la nueva Administración revertir los déficits gemelos que se observan en materia Fiscal (más bajos que los post-crisis 2008 pero en franco aumento en los últimos tres años) como de Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, situación que ha llevado a un aumento en los niveles de endeudamiento global. A pesar de ello, los bonos a 10 años del Tesoro americano no se han visto afectados por esta situación.

CUADRO 15

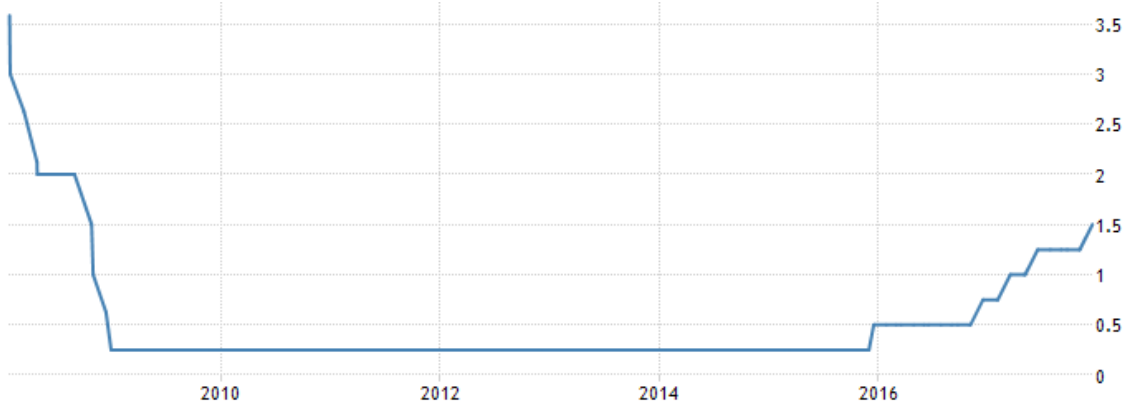
Tasa de Inflación, USA, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 16

Tasa de Interés de Corto Plazo, USA, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 17

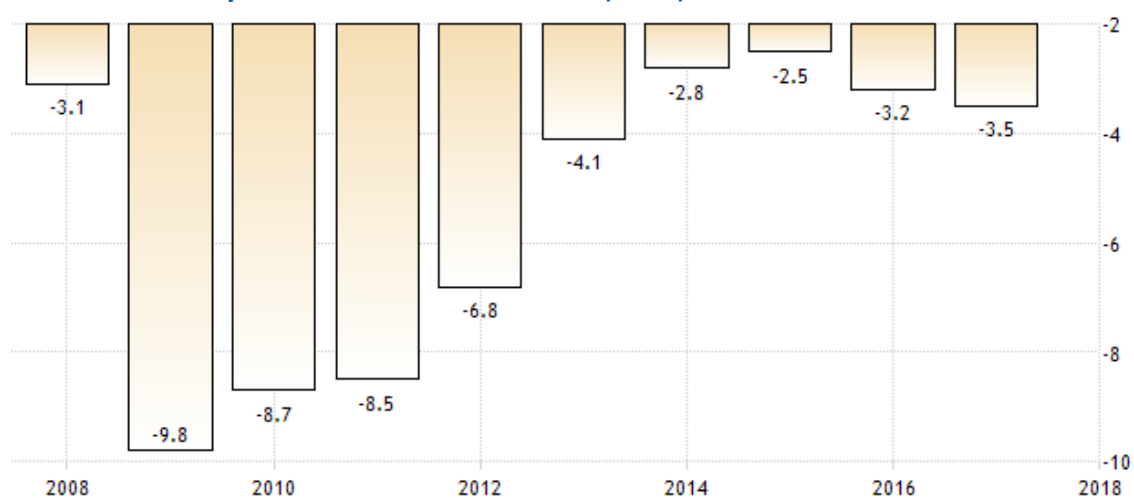
Tipo de Cambio Nominal del Dólar, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 18

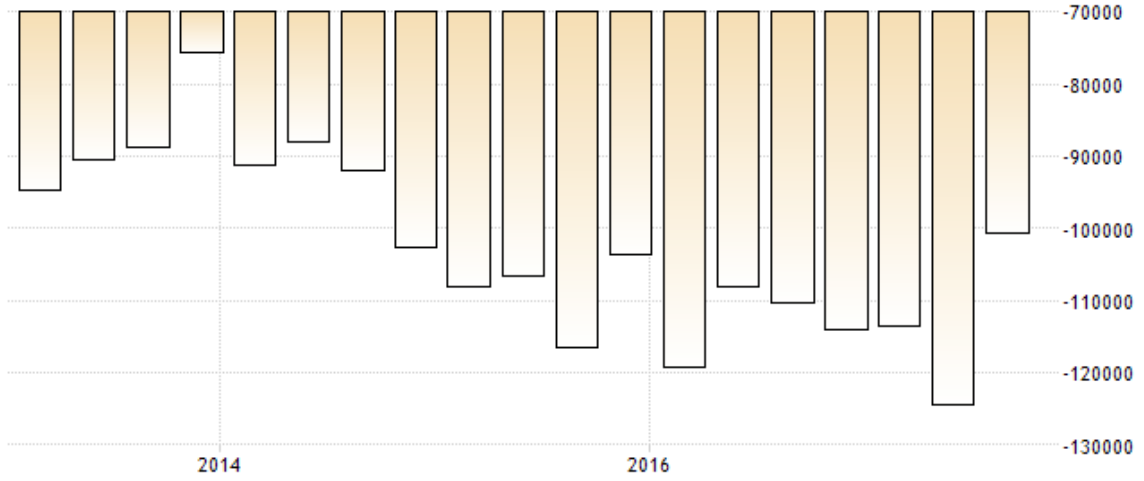
Presupuesto del Gobierno Federal, USA, últimos diez años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 19

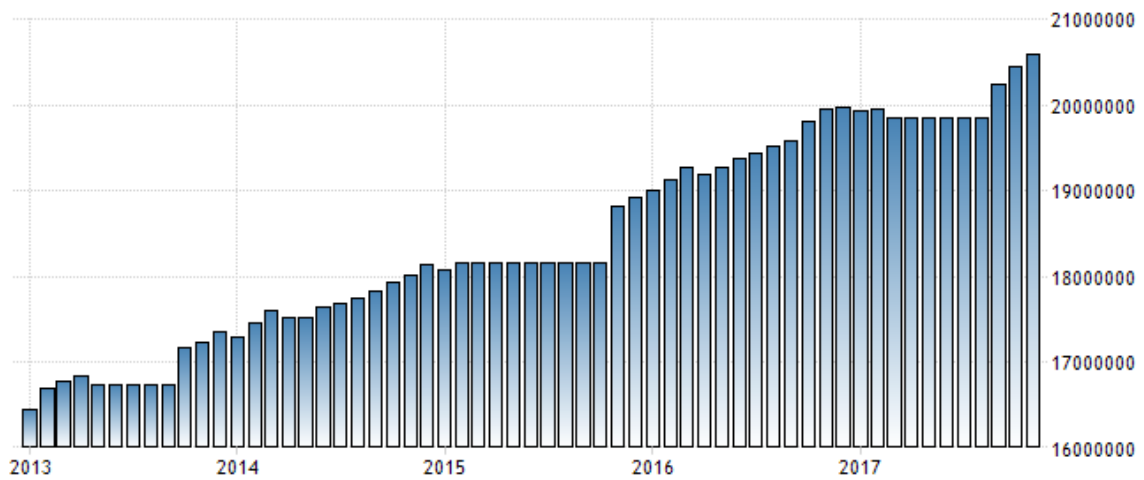
Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, USA, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 20

Deuda Gobierno Federal, USA, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

CUADRO 21

Bono del Tesoro Americano a diez años, últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

La apreciación del dólar, por su parte, ha mantenido sin cambio, a pesar de esperarse lo contrario, la tendencia alcista en el precio del petróleo, situación que implica menor volatilidad mundial y, por ende, acotado impacto, por ahora, del proceso de fortalecimiento de la economía americana iniciado por Trump con lo cual se mantienen casi sin cambios las perspectivas de crecimiento mundial.

CUADRO 22

Precio del Petróleo (Brent), últimos cinco años



FUENTE: Elaboración propia con base en www.tradingeconomics.com

Todo lo expuesto permite concluir que el desempeño de la economía americana ha acompañado la retórica nacionalista del Presidente Trump, aunque sin dejar de considerar que la misma no se ha alejado de las tendencias de más largo plazo que se venían observando en las principales variables macroeconómicas en los últimos años de la Administración Obama. Así, el discurso presidencial no parece haber contribuido en un gran sustantivo al cambio de tendencias y/o a un mayor fortalecimiento de la economía del país por lo menos durante su primer año de gestión. Y, como se desprende de lo antes expuesto, a nivel planetario lejos estamos de observar un impacto decisivo a nivel económico y/o geopolítico.

3. TRUMP Y AMÉRICA LATINA: ¿ESBOZO DE UNA NUEVA RELACIÓN?

Lo expuesto en la sección previa conduce a una hipótesis, también preliminar, acerca de que el nuevo contexto político en Estados Unidos deja sin oportunidad a América Latina en el hemisferio a pesar de que los lazos de dependencia como el que el país tiene con México sea tan fuerte y profundo y donde los tratados firmados actúan como un dique de contención a los intentos megalómanos del nuevo Presidente americano. En ese marco, parecería claro –aunque no como tendencia– que la Región tiene la oportunidad para fortalecer su relación con Asia y Europa pues el futuro tecnológico y los grandes mercados para nuestros productos están allí ubicados.

Sin embargo, es temprano para convertir estas hipótesis en afirmaciones en verdaderas porque, si bien es cierto que estamos frente a un punto de inflexión geopolítico cuyo alcance y profundidad aún estamos lejos de poder predecir -la irrupción de Trump implica el rescate de ciertos valores ultra-nacionalistas como de mantenimiento del neoliberalismo en lo que se refiere a la dimensión militar y financiera de la globalización en marcha- también lo es el hecho que la coyuntura tiene límites muy acotados para transformar las políticas de Estado de largo plazo. Estados Unidos posee las restricciones institucionales propias de la existencia de un gobierno permanente más allá de quien sea el Presidente de turno por lo que es de esperarse -y los hechos recientes parecen ir en esa dirección- que Trump deberá consensuar su agenda con el Congreso y con los poderes reales que tienen asiento en la capital americana. En ese marco debe analizarse el desarrollo de la política exterior de los Estados Unidos en la actualidad y/o los próximos cuatro años de mandato republicano.

Es de esperarse que, proyectando lo antes expuesto, el nuevo Presidente brinde poca atención a la Región aunque serán contemplados con una lupa los casos particulares de México -por la fuerte inter-relación económica de las respectivas cadenas de producción industrial en ambos países como por el rediseño aún no terminado de la política migratoria-, Venezuela -un interrogante mayúsculo aunque ahora sin reacción de los Estados Unidos para no convertirse en el chivo expiatorio tanto del chavismo como de la oposición al régimen- y Cuba, tras la recuperación de las relaciones diplomáticas acaecidas en el último año de Obama como Presidente. Aquí un signo de interrogación se instala, aunque es de esperarse que no haya un retroceso en el camino iniciado sino, más bien, un congelamiento omnipresente hasta tanto el Gobierno Cubano comience a mostrar avances en su política de derechos humanos como de mayor compromiso institucional en el desarrollo de las condiciones para acentuar el establecimiento de inversiones más duraderas en los sectores de turismo, telecomunicaciones e infraestructura, entre los principales por destacar. El resto de América Latina parece situar a casi todos los países detrás de un vacío mayor de la política exterior americana en relación a la tradición permanente, situación que los arroja casi a los brazos de China, en mayor medida, como nuevo paraguas de inversiones y desarrollo comercial.

¿Cuáles son los riesgos propios de la Región ante el nuevo posicionamiento de los Estados Unidos hacia la misma? El fortalecimiento que se espera del dólar a nivel mundial por las políticas de estímulo del nuevo gobierno en un contexto de suba de las tasas de interés de largo plazo podrían hacer insostenibles los niveles de deuda de la región en un marco de salida de capitales, contexto que aceleraría la baja en los commodities tanto agropecuarios como energéticos, profundizando la desaceleración en las tasas de crecimiento de todos los países de la región. Y si bien es esperable que el avance de las políticas proteccionistas acuse recibo en la salida de Estados Unidos del TPP, también lo es el hecho de que el país enfrenta fuertes presiones internas por los costos que puede ocasionar el cumplimiento de las promesas de campaña en un intento por volver al sueño americano de la industrialización pos Segunda

Guerra Mundial, en términos de una relocalización del aparato industrial que mutó al exterior en los últimos veinticinco años. Sin embargo, lo único factible de concreción es su plan de Plan de Desarrollo de Infraestructura con el que pretende estimular al crecimiento de la producción y el empleo a costa de un aumento en el déficit fiscal y de la deuda externa, aspecto que podría poner algún límite a dicho plan.

Para mitigar el impacto fiscal de las políticas de estímulo a la producción, Trump presentó al Congreso su proyecto de recorte de gasto público (-U\$S 3.600 millones) que afectan principalmente a la asistencia social como a algunas agencias del gobierno -especialmente, las vinculadas con la protección del medio-ambiente- así como de transferencia de fondos a los sectores de defensa y protección de las fronteras, que registran un incremento sustancial. La propuesta implica una gran re-estructuración del organigrama de la nueva administración y se inscribe bajo un supuesto optimista de crecimiento económico que permita reducir la incidencia del Estado en términos de la producción agregada en los próximos años para lograr eliminar el déficit fiscal en una década, estimado en 3,1% del PBI para el 2017. Si bien la propuesta debe pasar por el Congreso es de anticiparse que su tratamiento en ambas cámaras ofrecerán fuertes presiones para su rechazo ya que la misma implica reducción de partidas presupuestarias con impacto electoral negativo como es el caso que afecta al Medicaid (programa estatal/federal de asistencia médica para ciudadanos de bajos recursos y/o discapacitados), las becas y/o créditos blandos para la educación universitaria, los tickets para el consumo de alimentos y las prestaciones para los beneficiarios de programas de retiro a nivel federal. Esto podría implicar un límite a alcanzar muy cercano a nivel del congreso lo cual llevaría al Gobierno a avanzar sólo en el Plan de Infraestructura anunciado, lo que terminaría endogeneizando el déficit fiscal y los niveles actuales de la deuda pública al alza y en franco proceso de retroalimentación. El recorte de presupuesto antes enunciado, por otro lado, también afecta a nuestra Región, reduciendo en más de U\$S 600 millones la ayuda asignada y afectando principalmente a México y Colombia, aunque en los casos de Cuba y Venezuela, a mediano plazo, se contempla la eliminación de todas las ayudas en marchas y/o propuestas. Sin embargo, programas tendientes al control de la seguridad, lucha contra el narcotráfico e inmigración, que se mantienen.

4. PROYECTANDO ALGUNOS CAMBIOS ANUNCIADOS U OBSERVADOS.

Lo concreto, hasta ahora, en términos de las políticas anunciadas por el nuevo Presidente como las informaciones vertidas por la prensa apuntan, en grado sumo, a consolidar un paquete de estímulo económico con fuerte sesgo proteccionista para la economía americana, proceso que podría acelerar la constitución de nuevos procesos de integración comercial y, en ese marco, un mayor acercamiento y/o integración de los mercados de América Latina con los de la Unión Europea

y China. Aunque, importa decirlo, esta última estará sin duda más preocupada en mantener su propia integración, con los riesgos que esto implica para una Rusia muy activa en su ejercicio del poder territorial, más cuando despliega posiciones compartidas con la Presidencia de Trump. Estamos así a las puertas de un conflicto geopolítico mayor donde Rusia –con apoyo tácito de los Estados Unidos- cabalgarán y aprovecharán la ola anti-globalizante a nivel mundial mientras China se consolida como garante de la globalización comercial y financiera.

Para América Latina esto puede implicar una oportunidad, aunque, en el corto plazo, genere costos por mutación de las alianzas tradicionales. Y, en este proceso, incide tanto la situación política de Brasil como la de Argentina a nivel de Sudamérica, contexto que, de solucionarse, podría implicar la generación de un proceso de integración comercial inédito que incluya a México en el marco de un proceso de apertura de integración de casi todas las economías de la Región al flujo de comercio de bienes y servicios a nivel mundial. Al respecto es importante mencionar los avances ya logrados entre el Mercosur y la Unión Europea, aunque queda por resolverse cómo los países europeos abrirán sus mercados agrícolas, ya que esto ha sido siempre la barrera que impidió procesos previos de integración comercial por la mayor eficiencia relativa de la producción agrícola de América Latina.

A pesar de todo lo antes expuesto, el nuevo contexto y las oportunidades/desafíos que plantea podría así implicar una oportunidad estratégica para la construcción de un bloque con poder específico más grande y con mayor poder de negociación tanto frente a Estados Unidos como a China y Europa, a partir de que la nueva integración comercial permitiría al bloque contar con ventajas comparativas y competitivas importantes en materia de disponibilidad de vastos recursos naturales, importante base de desarrollo industrial con posibilidades de ampliación de su escala e importantes sectores de su población aptos para su participación en procesos productivos más complejos. La Región podría negociar así una inserción más beneficiosa en términos de un rol jerarquizado de provisión de materias primas, insumos y producción final en el marco de la constitución y/o integración de clusters con anclaje y pertenencia internacional.

Un cambio significativo en las políticas comerciales de los Estados Unidos, por otro lado, podría abrir los estímulos necesarios para una mayor participación de China en América Latina. Si bien el Presidente inició el retiro del país del TPP y anunció que revería y/o anularía el Tratado de Libre Comercio con Canadá y México, lo cierto es que, por lo complejo y costoso del proceso, lo más probable es que esto último sea sólo meros cantos de sirena para su electorado, manteniendo el acuerdo en ejecución tal como está o con algunos retoques. Sin embargo, la retórica de Trump sí ha alertado a otros gobiernos de la Región que poseen o tienen acuerdos comerciales con los Estados Unidos pero que tienen menos impacto y profundidad que el NAFTA (como son los casos de Colombia, Guatemala, El Salvador y Honduras) como las intenciones de países como Argentina, Paraguay y Uruguay, que esperaban ampliar sus exportaciones a los

Estados Unidos. Y ha consternado a países como Argentina que buscan abrir sus economías después de años de proteccionismo. Un cambio significativo en las políticas comerciales estadounidenses podría abrir el camino para una mayor participación de China en América Latina.

5. CONCLUSIONES, A UN AÑO DE TRUMP EN EL PODER.

Visto lo actuado por el nuevo Presidente, por ahora América Latina parece no asistir a un cambio drástico en lo que históricamente ha sido la relación de interés de los Estados Unidos por la región. Por lo tanto, y más allá de la cosmética desplegada por el nuevo mandatario en materia de anuncios concretos, es factible de contemplarse que el status quo reinante se mantendrá a excepción de Cuba cuyo proceso de vinculación institucional podría limitarse. En México las preocupaciones comerciales se han desinflado por la complejidad que implicaría una anulación y/o modificación del NAFTA, amén de las decisiones que las propias corporaciones radicadas en dicho país han efectuado en el sentido de mantener los planes de inversión y/o expansión trazados tanto para ese país como a nivel mundial. Por último, la construcción del muro transfronterizo está en un limbo legal tanto por su financiación como por la propia existencia de controles a la inmigración que implican una superposición increíble de lo actuado en la materia hasta ahora.

Sí es cierto que la dinámica de la economía americana va a tener impacto, pero en forma directa por el proceso de revaluación del dólar que puede acontecer de la mano tanto del plan de estímulo fiscal anunciado por Trump como por la suba de las tasas de interés que ya inició la Reserva Federal. En ese marco, la evolución de la coyuntura implicará menores términos de intercambio para la Región y, con ella, tanto una desaceleración de sus tasas de crecimiento como de los procesos de inclusión social que se comenzaron a implementar con fuerza en los últimos quince años.

Si bien Trump ha decidido, por ahora, mantenerse ajeno a la dinámica política y social de Venezuela, es de esperarse que Cuba sea el país que más dependa del humor del nuevo Presidente luego de la primavera desplegada por Obama, proceso que seguramente podría ser revisado ya que el nuevo Gobierno buscaría acelerar las reformas políticas que el Gobierno Cubano ha implementado a cuenta gotas hasta ahora. Entre los potencialmente países beneficiados, Brasil puede obtener alguna ventaja de la devaluación del real, situación que abarataría su producción frente a la americana en la venta de productos agrícolas a China, incentivando sus exportaciones y ocupando los nichos de mercado que liberarían las empresas americanas.

Ante tal situación, la respuesta de América Latina debería ser una mayor integración, si bien esta se percibe como un fracaso después de 60 años

de múltiples iniciativas. El comercio intra-regional apenas alcanza el 20% del Producto Bruto Regional, mientras que en Europa el mismo es superior al 20% y de casi el 45% en Asia. En ese marco, tanto un fortalecimiento de la Alianza del Pacífico como del Mercosur, en un marco de integración de ambos espacios como ya está siendo analizado, implicaría una concentración de más del 90% del Producto Bruto Regional, situación relativa que mejoraría las chances de una negociación más potente del nuevo bloque con los principales actores a nivel mundial.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERMAN, M. (2012): "LAS RAÍCES DEL FRACASO AMERICANO". SEXTO PISO.
- BRINKBÄUMER, K. (2017): "IT'S TIME TO GET RID OF DONALD TRUMP". SPIEGEL ON LINE ([HTTP://WWW.SPIEGEL.DE/INTERNATIONAL/WORLD/DONALD-TRUMP-IS-A-MENACE-TO-THE-WORLD-OPINION-A-1148471.HTML](http://www.spiegel.de/international/world/donald-trump-is-a-menace-to-the-world-opinion-a-1148471.html))
- DONELLA, L. (2017): "THE ENVIRONMENTAL CONSEQUENCES OF A WALL ON THE U.S.-MEXICO BORDER". ([HTTP://WWW.NPR.ORG/SECTIONS/CODESWITCH/2017/02/17/514356130/THE-ENVIRONMENTAL-CONSEQUENCES-OF-A-WALL-ON-THE-U-S-MEXICO-BORDER](http://www.npr.org/sections/codeswitch/2017/02/17/514356130/the-environmental-consequences-of-a-wall-on-the-u-s-mexico-border))
- FRUM, D. (2017): "HOW TO BUILD AN AUTOCRACY". THE ATLANTIC ([HTTPS://WWW.THEATLANTIC.COM/MAGAZINE/ARCHIVE/2017/03/HOW-TO-BUILD-AN-AUTOCRACY/513872](https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2017/03/how-to-build-an-autocracy/513872))
- ISEMBERG, N. (2016): "WHITE TRASH: THE 400-YEAR UNTOLD HISTORY OF CLASS IN AMERICA". HARDCOVER.
- JUDIS, J. (2016): "THE POPULIST EXPLOSION: HOW THE GREAT RECESSION TRANSFORMED AMERICAN AND EUROPEAN POLITICS". PAPERBACK.
- KAZIN, M. (1998): "LA PERSUASIÓN POPULISTA". PAPERBACK
- LUGONES, P. (2017): "LOS ESTADOS UNIDOS DE TRUMP". ARIEL.
- OJEDA VEGA, G. (2017): "TRUMP'S OPPORTUNITY IN LATIN AMERICA". ([HTTP://WWW.DIPLOMATICOURIER.COM/TRUMPS-OPPORTUNITY-LATIN-AMERICA](http://www.diplomaticourier.com/trumps-opportunity-latin-america)).
- OSNOS, D., REMNICK, D. Y YAFFA, Y. (2017). TRUMP, PUTIN AND THE NEW COLD WAR". ANNALS OF DIPLOMACY. ([HTTP://WWW.NEWYORKER.COM/MAGAZINE/2017/03/06/TRUMP-PUTIN-AND-THE-NEW-COLD-WAR](http://www.newyorker.com/magazine/2017/03/06/trump-putin-and-the-new-cold-war))
- PATRICK, S. (2017): "TRUMP AND WORLD ORDER. THE RETURN OF SELF-HELP". FOREIGN AFFAIRS ([HTTPS://WWW.FOREIGNAFFAIRS.COM/ARTICLES/WORLD/2017-02-13/TRUMP-AND-WORLD-ORDER](https://www.foreignaffairs.com/articles/world/2017-02-13/trump-and-world-order))

ROTH, P. (2007): "LA CONJURA CONTRA AMÉRICA". DEBOLSILLO.

RUSSELL HOCHSCHILD, A. (2016): "STRANGERS IN THEIR OWN LAND: ANGER AND MOURNING ON THE AMERICAN RIGHT". HARDCOVER.

SINGER, M. (2016): "EL SHOW DE TRUMP". DEBATE

STONE, R. (2017): "THE MAKING OF THE PRESIDENT 2016: HOW DONALD TRUMP ORCHESTRATED A REVOLUTION". HARDCOVER.

THE NEW YORKER (2016): "AFTERMATH: SIXTEEN WRITERS ON TRUMP 'S AMERICA"
([HTTP://WWW.NEWYORKER.COM/MAGAZINE/2016/11/21/AFTERMATH-SIXTEEN-WRITERS-ON-TRUMPS-AMERICA](http://www.newyorker.com/magazine/2016/11/21/aftermath-sixteen-writers-on-trumps-america)).

WERNER MÜLLER , J. (2016): "WHAT IS POPULISM?". HARDCOVER.

DOCUMENTOS DE TRABAJO

La serie Documentos de Trabajo que edita el Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (IAES), incluye avances y resultados de los trabajos de investigación realizados como parte de los programas y proyectos del Instituto y por colaboradores del mismo.

Los Documentos de Trabajo se encuentran disponibles en internet

<http://ideas.repec.org/s/uae/wpaper.html>

ISSN: 2172-7856

ÚLTIMOS DOCUMENTOS PUBLICADOS

WP-01/17 EL IMPUESTO SOBRE TRANSACCIONES FINANCIERAS EN LA UNIÓN EUROPEA: ASPECTOS JURÍDICOS Y ECONÓMICOS

José M. Domínguez Martínez y José M^a López Jiménez

WP-02/17 VIGENCIA DE LAS IDEAS DE KEYNES EN RELACIÓN CON LA CRISIS FINANCIERA

Antonio Torrero Mañas

WP-03/17 STOCK MARKETS, BANKS AND ECONOMIC GROWTH IN A CONTEXT OF COMMON SHOCKS AND CROSS-COUNTRY DEPENDENCIES

Diego-Ivan Ruge-Leiva and Giuseppe Caivano

WP-04/17 STOCK MARKETS, BANKS AND ECONOMIC GROWTH IN A CONTEXT OF COMMON SHOCKS AND CROSS-COUNTRY DEPENDENCIES (Supplement)

Diego-Ivan Ruge-Leiva and Giuseppe Caivano

WP-05/17 LAS ASIMETRÍAS DEL CICLO ECONÓMICO EN ARGENTINA: UNA APROXIMACIÓN EMPÍRICA EN TORNO A LAS CRISIS ESTRUCTURALES RECIENTES

Alejandro Pereyra, Gustavo Demarco y Flavio Buchieri

WP-06/17 REINVENTANDO LA SEGURIDAD SOCIAL. HACIA UN SISTEMA MIXTO DE PENSIONES "POR ETAPAS"

Inmaculada Domínguez-Fabián, Francisco del Olmo y José A. Herce



INSTITUTO UNIVERSITARIO
de Análisis Económico y Social



Universidad
de Alcalá

Facultad de Económicas, Empresariales y Turismo
Plaza de la Victoria, 2. 28802. Alcalá de Henares. Madrid - Telf. (34)918855225
Fax (34)918855211 Email: iaes@uah.es www.iaes.es

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ANÁLISIS ECONÓMICO Y SOCIAL

DIRECTOR

Dr. D. Tomás Mancha Navarro

Catedrático de Economía Aplicada, Universidad de Alcalá

DIRECTOR FUNDADOR

Dr. D. Juan R. Cuadrado Roura

Catedrático de Economía Aplicada, Universidad de Alcalá

SUBDIRECTORA

Dra. Dña. Elena Mañas Alcón

Profesora Titular de Universidad, Universidad de Alcalá

AREAS DE INVESTIGACIÓN

ANÁLISIS TERRITORIAL Y URBANO

Dr. D. Rubén Garrido Yserte

Profesor Titular de Universidad
Universidad de Alcalá

ECONOMÍA LABORAL

Dr. D. Carlos Iglesias Fernández

Profesor Titular de Universidad
Universidad de Alcalá

ACTIVIDAD EMPRENDEDORA Y PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

Dr. D. Antonio García Tabuenca

Profesor Titular de Universidad
Universidad de Alcalá

SERVICIOS E INNOVACIÓN

Dr. D. Andrés Maroto Sánchez

Profesor Contratado Doctor
Universidad Autónoma de Madrid

RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA

Dra. Dña. Elena Mañas Alcón

Profesora Titular de Universidad
Universidad de Alcalá